

RESUMEN

A pesar de los recientes progresos tecnológicos y científicos que constantemente suceden en el área de la endodóncia todavía hay fases peculiares en el tratamiento de canales radiculares que a través de los tiempos, no pudieron ser substituidas o superadas, haciendo que esta especialidad sea eminentemente técnico - manual.

Primeramente se destaca la instrumentación que debe ser ejecutada con cierta habilidad y precisión orientada a los conocimientos anatómicos extrínsecos e intrínsecos del diente y de las características peculiares de los instrumentos y su uso. Es obvio que todo esto debe ser orientado por los principios que rigen la normalidad, el equilibrio del organismo y las reparaciones orgánicas.

Es también importante limpiar el canal o los canales eliminando tejidos inflamados, necrosados o gangrenados para remover microorganismos, toxinas o enzimas orientadas a la descomposición residual.

Si lleváramos en consideración los estudios de las diversas irregularidades que presentan los dientes internamente, así veremos que la instrumentación debe ser complementada por el uso de sustancias, que a través de sus reacciones produzcan

elementos auxiliares, y el éxito de los tratamientos de conductos.

Otro factor importante es la buena obturación, entender su finalidad selladora y biológica conocer el límite apical y cervical de la obturación, además de saber cuando se debe de obturar es decir la oportunidad de la obturación.

Factor también importante es la asepsia y antisepsia usado para mantener el campo operatorio exento de microorganismos y sin condiciones de recibirlos del medio exterior.

Factores todos importantes para evitar una decoloración de la pieza dentaria y que serán aplicados en el presente trabajo.